

Estaré con vosotros hasta el final de los tiempos (Corpus Christi)

DISPONTE

Haz silencio interior y olvídate de todo lo que te preocupa. Prepárate exterior e interiormente para escuchar a Dios en la lectura. Pídele al Señor que se haga presente proclamando en voz alta la oración: *Concede, Señor, a tus hijos la gracia de ser capaces de detenerse un momento para escuchar el sonido de tu voz. Abre, Señor, nuestros corazones a tu Palabra, que tu gracia nos regale la comunión contigo. Amén.*

LEE

Con pausa, varias veces, hasta que empieces a entenderla. Dale tiempo al texto:

[Mc 14,12-16.22-26](#)

¹² *El primer día de los Ácidos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?».*

¹³ *Él envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo,*

¹⁴ *y en la casa adonde entre, decidle al dueño: “El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?”.*

¹⁵ *Os enseñará una habitación grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí».*

¹⁶ *Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua.*

²² *Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo».*

²³ *Después tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron.*

²⁴ *Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos.*

²⁵ *En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios».*

²⁶ *Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.*

ESCUCHA – CONTEMPLA

Trata de identificar lo que el Señor quiere decirte. ¿Qué te llama la atención y por qué?

El banquete tiene una gran importancia a lo largo del Evangelio. Repetidamente se dice en él que Jesús se reúne en la mesa con los discípulos, con los pecadores, con el pueblo. El último acontecimiento antes de la pasión es de nuevo un banquete: la cena pascual, la fiesta más solemne de Israel. Con la cena pascual, el pueblo de Israel rememora la actuación de Dios para con los Padres y renueva su fe agradecida en Dios.

El evangelista refiere de forma detallada la preparación de tal banquete (14,12-16). Quiere indicar que este banquete es un banquete pascual y que, en este marco, Jesús ha dado a los discípulos la nueva forma de unión con ellos. Cuando relata los detalles del banquete se limita a referir lo que Jesús hace de original y nuevo en este contexto.

Se trata del banquete del adiós. Jesús será entregado y matado, y no habrá más banquetes juntos; sin embargo, permanecerá con ellos y constituirá, en adelante, el centro de su comunidad; permanecerá en medio de ellos en el pan y en el vino; esta será en el futuro la forma de su presencia. Jesús se despide, pero se queda...

La sangre que Jesús ofrece en el cáliz del vino es la sangre de la alianza, derramada por muchos. La cena pascual evocaba la liberación de Egipto y la alianza del Sinaí. Esa alianza era peculiar porque se realizaba entre socios de distinto nivel: Dios benévolo que se comprometía y se vinculaba con el pueblo, que a su vez adquiría el compromiso de observar los mandamientos. Esa alianza había sido sellada en su obligatoriedad cuando Moisés asperjó el altar y el pueblo con la sangre de animales sacrificados (Ex 24,6-8). En consecuencia, en el Sinaí, se establece una unión vital entre Dios y su pueblo. Para mantener esta unión vital es preciso mantenerse fieles al compromiso adquirido para con Dios, cumpliendo sus mandamientos. La infidelidad del pueblo muestra cómo la Ley, fruto de la Alianza de Dios con su pueblo, no logra alcanzar la unión perfecta con Dios ni preservar a éste del pecado.

¿Por qué esta ineficacia? El NT nos explica que esa primera alianza no llegó al corazón del hombre, pues la sangre de los animales no logró la unión eficaz entre Dios y su pueblo. De todos modos, la alianza mosaica, como rito simbólico, prefigura el establecimiento de la verdadera alianza que sí logrará la verdadera COMUNIÓN entre Dios y los hombres.

Con la sangre de Jesús queda sellada la nueva y definitiva alianza. El evangelio nos muestra cómo Jesús logró esta COMUNIÓN de modo detallado en la narración de la Última Cena. Jesús ofrece su pasión y muerte y los pone al servicio del establecimiento de la nueva alianza. Jesús, por medio de su sangre, signo de la ofrenda de su vida, entra en la comunión perfecta con Dios. Es sacerdote y víctima a la vez y convierte el sacrificio en plenamente eficaz consiguiendo para siempre la purificación de los pecados y la santificación necesaria para servir al Dios vivo. Jesús consigue una alianza interior, que parte de su propio corazón para llegar al corazón del hombre.

HABLA CON DIOS (REZA)

Vuelve a leer el texto e imagínate la escena: cómo estaba ambientada la estancia, cómo era la reunión, las caras de los protagonistas... Ve con los ojos del alma el rostro del Señor resucitado, oye las palabras poderosas del Maestro. Imagínate todo como si presente te hallases. ¿Qué papel juegas tú en la escena? Agradece, contempla, adora a Jesús.

“Si el grano de trino no muere, no puede dar fruto”

El amor de Dios lo transforma todo: ***“envía, Señor, tu Espíritu, para que este pan y este vino se conviertan en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo”***.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.